

ANÁLISIS DEMOGRÁFICO DE CHILE: 1950-2100¹

Luis Guillermo Velásquez Pérez²

RESUMEN

En el presente artículo se analizan tanto los datos demográficos de Chile entre 1950 y 2020 sobre población, natalidad, mortalidad y migración como sus proyecciones hacia 2100. Se describe la transformación de la dinámica migratoria con la reestructuración del sistema urbano y el boom de la globalización neoliberal entre 1970 y 1990, se identifica las oportunidades actuales para avanzar hacia el desarrollo derivado del bono demográfico iniciado en 2011 y se halla que para el año 2100, el país estaría marcado por un decrecimiento poblacional, por una mayor prolongación de la vida de las mujeres y por la necesidad de reestructurar el sistema habitacional debido a que el boom inmobiliario habría abarcado suficiente territorio por una posible duplicación poblacional en 2026.

Palabras-clave: Indicadores demográficos; Proceso de urbanización; Bono demográfico; Proyecciones.

ABSTRACT

This article analyzes Chile's demographic data between 1950 and 2020 on population, birth rate, mortality and migration, as well as its projections towards 2100. It describes the transformation of migration dynamics with the restructuring of the urban system and the boom of neoliberal globalization between 1970 and 1990, identifies the current opportunities to advance towards development derived from the demographic bonus initiated in 2011 and finds that by the year 2100, the country would be marked by a population decrease, by a greater lengthening of the life span of women and by the need to restructure the habitational system because the real estate boom would have covered enough territory for a possible population doubling in 2026.

Keywords: Demographic indicators; Urbanization process; Demographic bonus; Projections introducción.

INTRODUCCIÓN

La expansión y la consolidación de las ciudades chilenas fueron vitales para la transformación sociodemográfica de sus territorios a partir de la segunda mitad del siglo XX. Su vinculación con la recopilación de la información de su población destaca en América Latina tanto por las capacidades institucionales del Instituto Nacional de Estadística como por la larga

¹ Trabalho aceito para apresentação oral na I Semana da Demografia da Universidade Estadual de Campinas, evento que ocorreu entre os dias 24 e 27 de outubro de 2022.

² Mestrando em Política Científica e Tecnológica – IG/UNICAMP. E-mail: piches1993@gmail.com

tradición en el levantamiento de datos, prácticamente desde su fundación como República y que tienen un antecedente aún más lejano, que se remonta a la época colonial frente a la necesidad del rey de establecer las condiciones de su soberanía y sus posibilidades de expansión hacia otros territorios aún no dominados. Esta larga tradición ha permitido tener una radiografía de la evolución histórica de su población y que en el presente trabajo se inscribe entre 1950 y 2020 con proyecciones hacia 2100 con el propósito de describir causas, efectos, actualidades, posibilidades y retos que ha enfrentado y enfrentará el país austral frente a la transición y el cambio demográfico.

METODOLOGÍA

La realización de este artículo se basó en dos etapas: el análisis de los datos demográficos y la discusión de los indicadores proyectados. En la primera etapa se aborda, a partir de la revisión de informes y base de datos de instituciones nacionales y agencias internacionales, el recorrido demográfico chileno en dos períodos, de 1950 a 1970 y de 1970 a 2020. En el primer período se describen los antecedentes inmediatos que impulsaron a las transformaciones que se observan en la actual composición de la población en un contexto de bono demográfico. Mientras que en el segundo período se interpretan los datos relacionados a los principales indicadores demográficos (población, natalidad, mortalidad y migración).

En la segunda etapa, por su parte, con base en los datos disponibles en el Programa Spectrum se realizaron proyecciones hacia 20100 de los cuatro indicadores mencionados, en la que se incluyen una serie de reflexiones prospectivas sobre los retos y las posibilidades de gestión ante el decrecimiento poblacional y el aumento de la dependencia demográfica.

ANÁLISIS DE LOS DATOS DEMOGRÁFICOS

Chile 1950 – 1970

En este período comienza el proceso prolongado de transición y expansión demográfica en el país andino. Entre 1900 y 1952 se registra un crecimiento lento, pero en aumento, marcado por la migración campo-ciudad y la redistribución de la población en el territorio. Durante la segunda mitad del siglo XX, la migración internacional comienza a tener mayor relevancia, aunque insuficiente para modificar la correlación del saldo migratorio final³ En 1952, había una población total de 5 millones 932 mil 115 habitantes, destacaba la inmigración europea que

³ Hasta el año 1991.

constituía el 67.2% de la población inmigrante total y la inmigración árabe que se dedicaría especialmente al comercio.

Entre 1950 y 1960, se genera un boom demográfico y una incorporación de todos los sectores socioeconómicos a las dinámicas propias de las sociedades de mercado, caracterizados por la reducción de las tasas de mortalidad en niños menores de 5 años desde el sistema el sistema público de salud, provocando un aumento en el crecimiento de la población a un ritmo del 2.7%; así como por la penetración cultural de las radios y las revistas. Entre 1960 y 1970, inicia la transformación demográfica, lo cual implicó el descenso de la fecundidad debido a la extensión de los niveles de escolaridad, los cambios en la estructura productiva, la acelerada urbanización y la creciente vinculación de la mujer al mercado laboral; así como una población total de 7 millones 374 mil 115 y 8 millones 884 mil 768 habitantes respectivamente.

TABLA 1 – Datos demográficos generales 1940-1960

Indicador/Año	1950	1940-1960
Período fértil	15-49 años	-
Tasa de fecundidad	5 a 6 nacimientos por mujer	nacimientos por cada mil habitantes.
Esperanza de vida al nacer	55 años	-
Tasa de mortalidad	antes del primer año, por cada mil habitantes.	defunciones por cada mil habitantes.
Migración	1,3 por cada mil habitantes.	-
Crecimiento natural	-	0 personas por cada mil habitantes

Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos de Villalón Cárdenas y Vera Scheneider (2012).

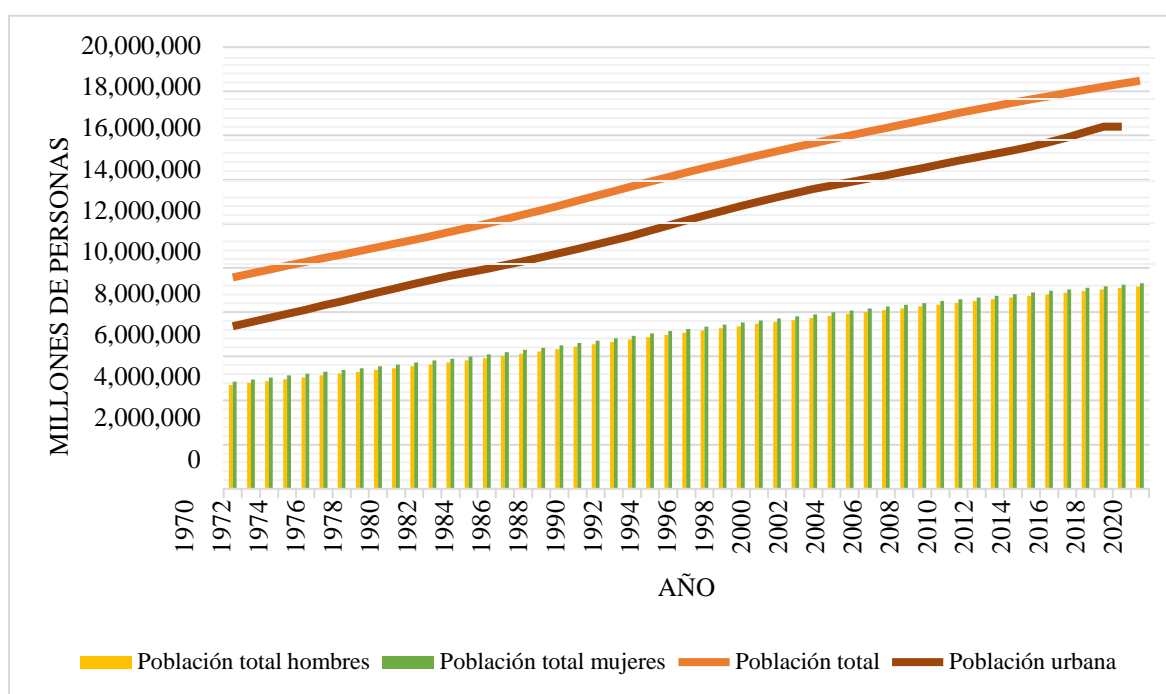
Chile 1970 – 2020

Población

Durante los últimos 50 años en Chile, el crecimiento poblacional ha sido estable y marcadamente urbano debido, que, a partir de 1970, tras la toma de posesión del presidente Salvador Allende Gossens, el país austral inició una serie de cambios sociales, económicos y políticos en el marco de una profundización de un Estado de Bienestar con orientación socialista que impactaron en la expansión y movilidad urbana del país y que fue reorientado durante la

dictadura militar de Augusto Pinochet por medio de una transformación productiva consolidada en las políticas de desarrollo urbano de carácter neoliberal en 1979. Sin embargo, a pesar de estas visiones encontradas, ha prevalecido la noción “urbanizadora” en la organización de la vida en sociedad, lo cual ha provocado que en esfuerzos posteriores como los de 1985 y 1994, así como los impulsados después del retorno a la democracia, el debate central consista en qué hacer con lo urbano.

GRÁFICA 1 – Población total, urbana y por género: comportamiento poblacional 1970-2020



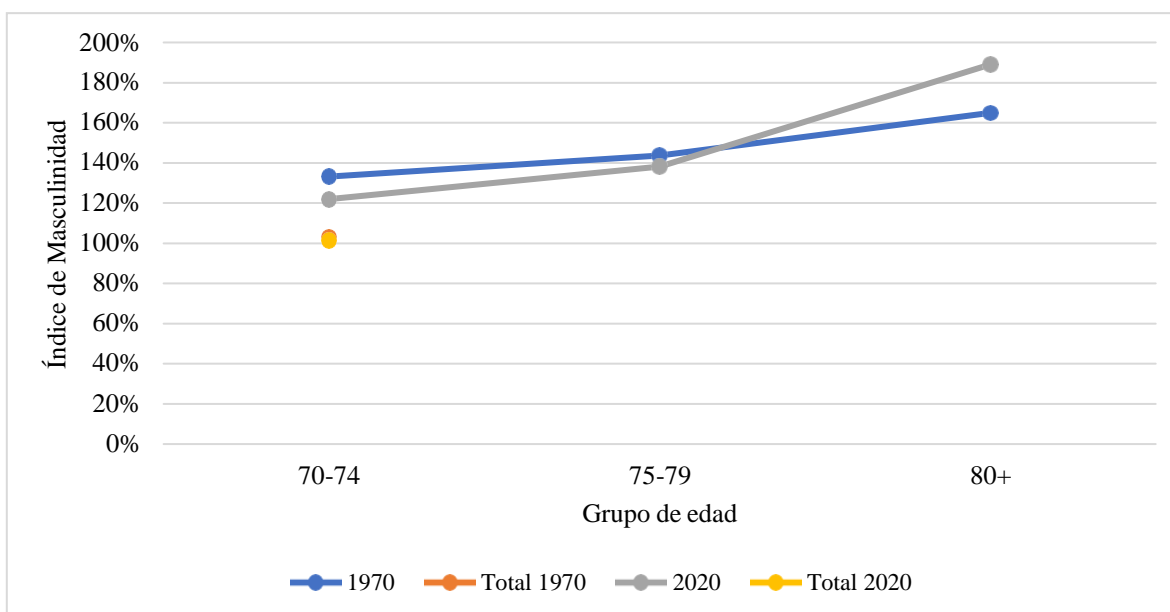
Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020) y el Banco Mundial (2019).

Esta Gráfica 1 muestra dos características de la evolución de la estructura social: una población urbana⁴ cada vez más cercana a la población total y una creciente paridad poblacional entre hombres y mujeres. La primera representaba en el año 1970, el 77% del total y cincuenta años después más del 88%. La segunda por su lado, durante ese mismo período de 50 años, mantuvo una razón de 2 mujeres por cada habitante hombre y con un comportamiento normal en la proporcionalidad por género hasta los 80 años, edad en la que el índice decae por debajo del 65%. Ambas características, son reflejos específicos de dos fenómenos modernizadores más amplios que prácticamente han consistido en el abandono del campo y en la transformación de las

⁴ Los datos de población urbana fueron obtenidos de la base de datos del Banco Mundial.

causas de mortalidad asociadas en gran medida a la vinculación de los roles sociales a la infraestructura sanitaria, la cual era mínima en los años finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

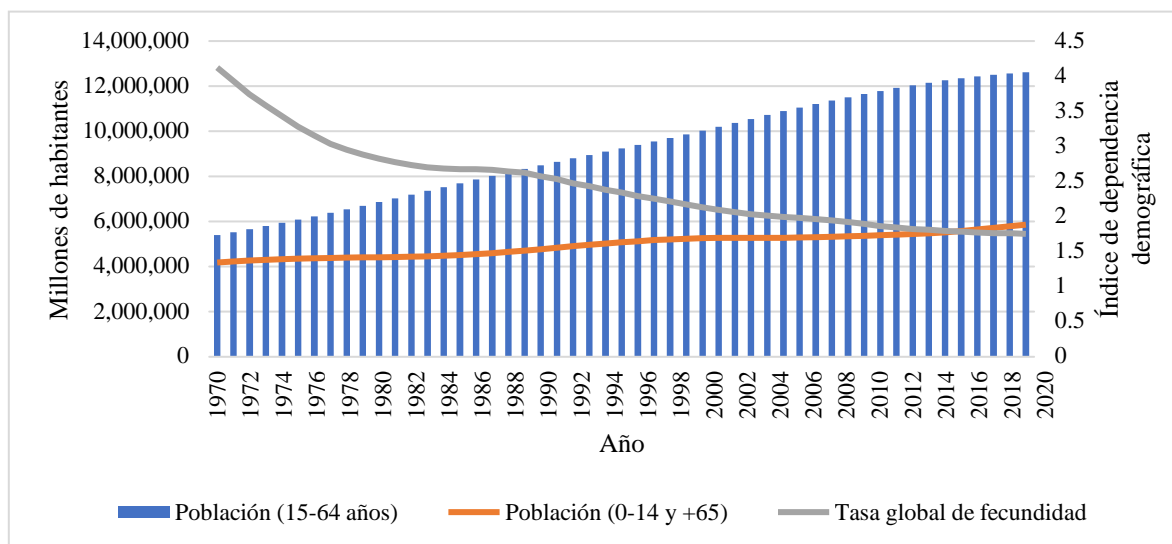
GRÁFICA 2 – Razón de género o índice de masculinidad 1970 y 2020



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020)

La década pérdida en América Latina, llamada así por los acontecimientos de militarización, guerras internas, represión sistemática y golpes de Estado sucedidos entre 1970 y 1980, coincidió con los últimos años de un período de alta dependencia demográfica y que a finales de la década de los noventa abrió paso a un nuevo período contenido de expectativas sociales y oportunidades económicas, dado no solo por el regreso de la democracia sino también por el comienzo de un cambio significativo en la relación entre las personas, que están o no, en edad de trabajar, Chile no fue la excepción, asediado por una dictadura militar que duró 17 años (1973-1990), comenzó a experimentar un cambio en su relación de dependencia a partir de la última década del siglo XX. Es decir, al igual que en el resto de la región, se desencadenó un proceso en el cual las personas económicamente activas se fueron convirtiendo en el segmento poblacional mayoritario de la sociedad.

GRÁFICA 3 – Población económicamente activa y dependencia demográfica 1970-2020



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

Como se mencionó anteriormente, a finales del siglo XX se registraron las últimas tasas altas de dependencia. Entre 1970 y 1983 por cada 100 personas en edad de trabajar había entre 60 y 78 personas inactivas. Y fue a partir de 1984 que comenzó la transición hacia una tasa media de dependencia, en el que se registró una disminución de 59 a 50 personas inactivas por cada 100 que estaban activas. Dicha disminución a la baja se ha mantenido durante los últimos 16 años, alcanzando las 46 personas dependientes por cada 100 económicamente activas, creando de esa manera un bono demográfico con capacidades para apuntalar el desarrollo del país y enfrentar los escenarios regresivos de dependencia demográfica que surgirían a partir de 2025.

Natalidad

La Gráfica 4 nos muestra que existe una gran similitud entre la tasa bruta y la tasa neta de reproducción, separada únicamente por “medio hijo” y linealizada a partir de 1983 con un hijo por cada mujer y con menos de un hijo bajo el mismo criterio en la tasa neta de fecundidad desde 2001; y en ambas tasas desde el año 2003. Estos datos indican que, durante los últimos 30 años del siglo pasado, Chile ya se encontraba abandonando un régimen de baja fecundidad y transitaba hacia el envejecimiento de su población controlada por el amplio segmento poblacional entre los 15 y 64 años.

Sin embargo, a pesar de dicha similitud, las tasas más adecuada al comportamiento real

de los nacimientos por cada 1,000 mujeres es la tasa específica y la tasa global de fecundidad debido a que no es afectada por las diferencias o los cambios que sucedan en la composición de la estructura poblacional y a que las dos tasas mencionadas al inicio, tal y como documenta la literatura al respecto, se basan en los supuestos inconsistentes, en el caso de la primera, de que las causas de mortalidad no influyen en el número real de hijos que cada generación tendrá durante su vida; y, en el caso de la segunda, en la invariabilidad de la capacidad reproductiva de las mejores durante su edad fértil.

En la tasa específica, cuya característica más importante es que se calcula a partir del registro público, se puede observar, que, los nacimientos registrados por año de ocurrencia según el grupo de edad de la madre al momento del nacimiento del hijo, tuvieron una reducción importante durante la última década del siglo XX y se han estabilizado a partir del año 2005, pasando en la edad media de fecundidad, de los 136 a los 91 hijos por cada 1,000 mujeres.

TABLA 2 – Tasas específicas de fecundidad 1990-2010

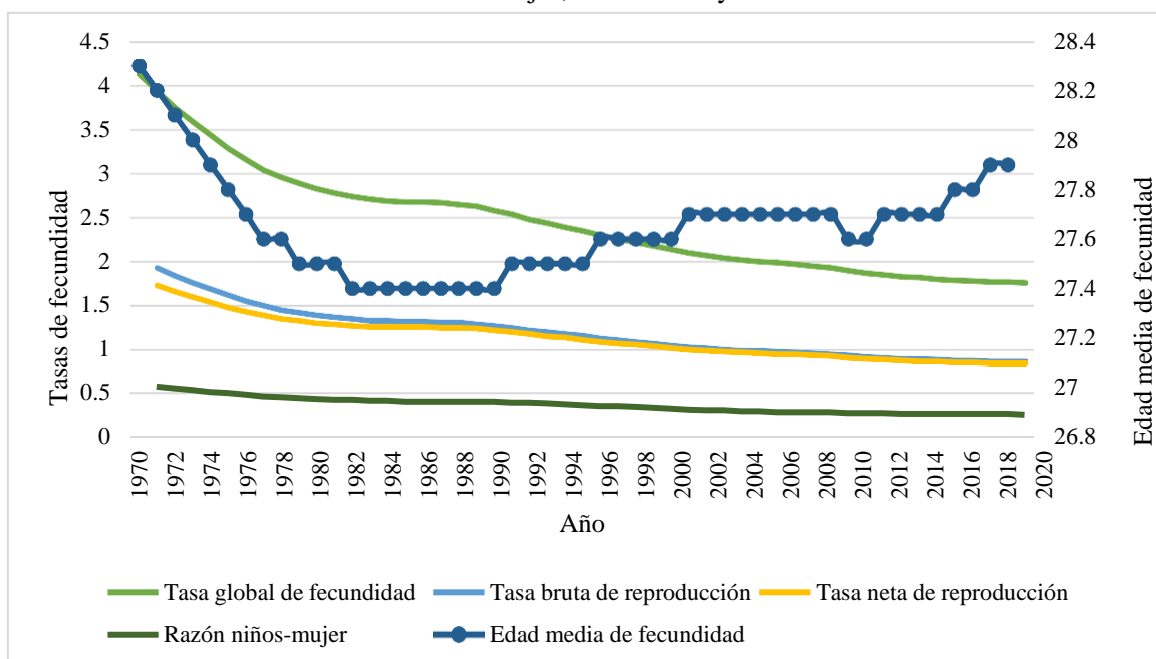
Cantidad de hijos por cada mil mujeres					
Edad/Año	1990	1995	2000	2005	2010
15-19		65.74	60.07	48.76	51.72
20-24	133.67	116.81	98.19	82.76	82.65
25-29	135.26	111.93	102.92	91.84	90.82
30-34	99.21	84.53	81.31	80.62	86.97
35-39	55.37	47.32	46.13	46.38	51.98
40-44	15.16	13.96	12.79	12.96	13.63
45-49	1.07	0.81	0.81	0.66	0.71

Fuente: DEIS-MINSAL (s.d.).

Por su parte, los datos históricos de la tasa global de fecundidad nos muestran una realidad distinta a la que describen las dos tasas anteriores. Según el comportamiento registrado, entre 1970 y 1977, Chile aún tenía tasas entre 3 a 4 hijos por cada mujer y en 1978 inicia su transición hacia un régimen de baja fecundidad, alcanzándola en el año 1999 cuando redujo en un 53% su tasa de fecundidad y registró 2.17 hijos bajo el mismo criterio. Este período de renovación natural de la población se mantuvo hasta 2002 rondando el límite de 2.1 hijos por cada mujer, y ha mantenido hasta 2020 una tasa de 1.75 hijos, lo cual deja entrever incipientes

reducciones que iniciarían un proceso de envejecimiento de la población.

GRÁFICA 4 – Razón niños-mujer, edad media y tasas de fecundidad 1970-2020



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

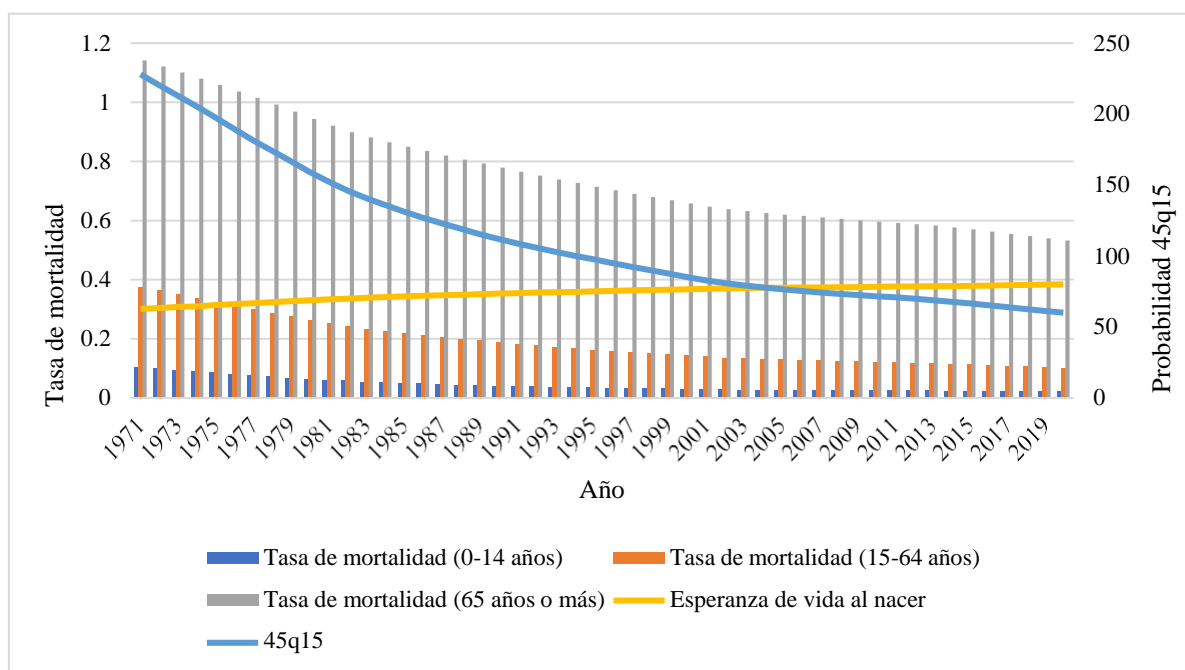
Por otro lado, la razón niños-mujeres indica que la cantidad de niños por mujer se ha reducido significativamente, al punto de estar por debajo del 0.5 desde 1976. Mientras, que, la edad media de fecundidad ha oscilado de manera equilibrada entre los 27 y los 28 años. Lo anterior implica un efecto positivo de los programas de educación sexual en comparación a otros países de la región, aunque por debajo de la media europea establecida en los 29. Esta edad media de fecundidad expresa una de las consecuencias de la transformación de los roles sociales y de una mayor concientización respecto al tiempo más adecuado para desarrollar las distintas etapas de los proyectos de vida de las personas con deseos de tener una familia. Aun cuando no existe un consenso respecto a cuál es la mejor edad para tener un hijo.

Mortalidad

Los datos de mortalidad de los últimos cincuenta años expresaron tres variaciones significativas tendientes al envejecimiento de la población y a la prevalencia de la vida: se redujeron las tasas de mortalidad por los tres grupos de edad más grandes; de 228 fallecidos por

cada 1,000 personas que llegaron a los 15 años, se registraron 60 fallecidos bajo el mismocriterio. Es decir que se redujo en un 26.4%, respecto al dato de 1971, la probabilidad de que un chileno que llega a los 15 fallezca antes de los 60 años; y, por último, se registró un incremento de la esperanza de vida al nacer, de los 63 pasó a los 80 años apuntalado seguramente por la expansión de las clases medias, la calidad de los servicios públicos y el mejoramiento de las condiciones de vida. Un modelo exitoso que fue interpelado nuevamente en 2019 tras un nuevo, fuerte y renovado estallido social en contra del sistema de pensiones, educación pública, servicios generales, desigualdades y el costo de la vida.

GRÁFICA 5 – Mortalidad y esperanza de vida al nacer 1970-2020



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

La Organización Mundial de la Salud (2020) divide la mortalidad en cinco estratos, a saber: A = Mortalidad de la niñez muy baja, mortalidad de adultos baja; B = Mortalidad en la niñez baja, mortalidad de adultos baja; C = Mortalidad en la niñez baja y mortalidad de adultos alta; D = Mortalidad en la niñez alta, mortalidad de adultos alta; y, E = Mortalidad en la niñez alta, mortalidad de adultos alta. Esta división coincide con los datos descritos anteriormente, ratificando de esa manera la caracterización que realiza la OMS para Chile, ubicándolo en el estrato “B” y calificándolo como un país en desarrollo con baja mortalidad.

Migración

La estructura y la dinámica de los flujos migratorios se transformaron y trascendieron del tradicional movimiento campo-ciudad registrado hasta los años 50 y 60 con la reestructuración del sistema urbano a partir de 1970 y con la nueva vinculación de Chile con el mundo tras el boom de la globalización neoliberal durante la década de los años 90. Estos procesos incentivaron la movilidad de las ciudades intermedias, la consolidación de las grandes ciudades y de la expansión de la metrópoli santiaguense a través de sus nuevas funciones económicas y de sus capacidades socioespaciales y político-administrativas; que permitieron afianzar la integración de los territorios a escala nacional gracias a la infraestructura, el avance de la ciencia, la descentralización política y territorial, así como por la innovación tecnológica.

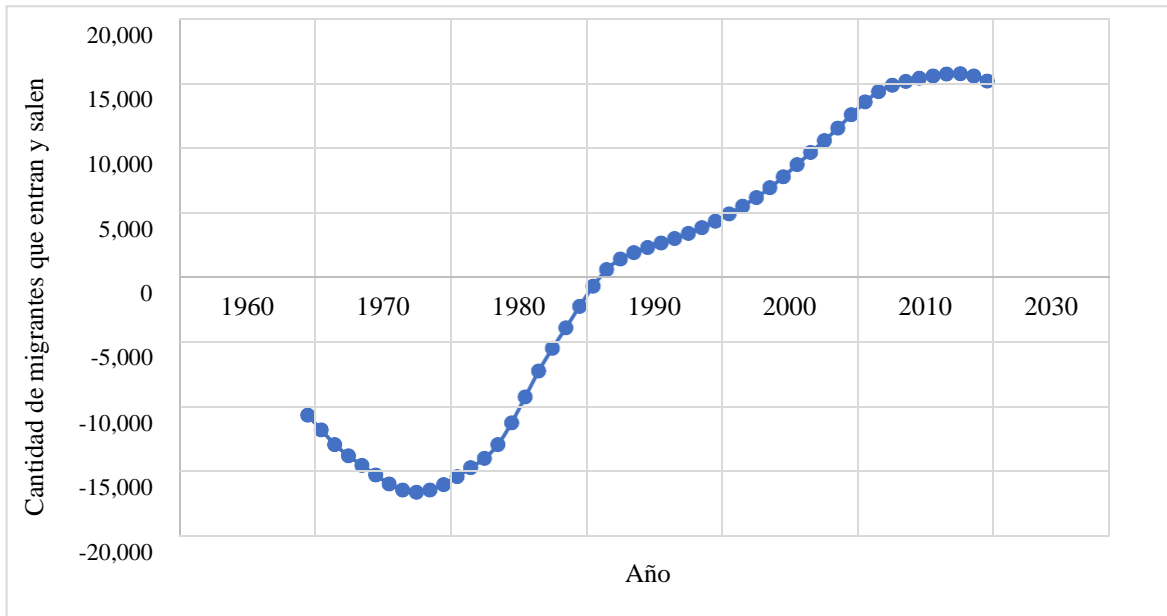
Estos procesos de modernización provocaron en un primer momento un factor interno de atracción hacia las grandes ciudades y un factor de expulsión hacia el extranjero ante la necesidad de buscar oportunidades de desarrollo debido a la imposibilidad de miles de chilenos de cumplir con los requerimientos de la mano de obra que estaban al alza y sin las posibilidades de adaptarse rápidamente a lo requerido, así como con el objetivo de protegerse en calidad de refugiados, perseguidos políticos y exiliados ante el clima de represión de la dictadura de Pinochet que dañó a 40.000 personas y ocasionó más de 3,000 asesinatos y desapariciones forzadas.

La dictadura y los procesos de modernización desencadenaron, entre 1970 y 1989, movimientos migratorios hacia fuera del país. Los picos más altos se registraron en 9 y 15 personas que salían hacia el extranjero por cada 1,000 habitantes⁵, llegando a un punto de inflexión en 1990 que cambiaría el sentido de estos movimientos⁶. Justo con el regreso de la democracia, el saldo migratorio cambiaría y comenzarían a llegar más personas de las que se iban; alcanzando entre 15 y 17 personas que se establecían en Chile por cada 1,000 habitantes.

⁵ Es apropiado recordar cuando Gabriel García Márquez dijo en Ginebra “de Chile, país de tradiciones hospitalarias, ha huido un millón de personas: el 12 % por ciento de su población” cuando en su discurso de recibimiento del premio nobel en 1982 hacía alusión a una serie de datos que describían la realidad “fantasmal” de América Latina.

⁶ Cabe resaltar dos datos atípicos en el comportamiento migratorio de Chile: los del año 1990 en donde salieron 933 por cada 1,000 habitantes, seguramente familias, simpatizantes y colaboradores de la dictadura militar; y los del año 1991 en donde regresaron o entraron 626 por cada 1,000 habitantes, seguramente exiliados políticos y sus familias, chilenos víctimas de la dictadura y/o expulsados por el sistema económico y chilenos o personas en general que consideraron que el retorno de la democracia traería nuevas oportunidades de desarrollo a un país que tenía un buen y amplio lobby internacional respecto a su éxito económico, al “milagro chileno” como lo denominaba Milton Friedman.

GRÁFICA 6 – Flujos migratorios: tasa internacional por cada 1,000 habitantes 1970-2020



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

Si los que se iban eran los expulsados por el sistema económico y/o por la dictadura, ¿quiénes eran los que llegaban tras el cambio del saldo migratorio? Según las estimaciones del INE, para 2019 había más de 1 millón 250 mil migrantes residentes en el país; un 2.25% más de la cantidad registrada por el Censo de 2017. De estos, el 51.64% son hombres, la mayoría está concentrada en los grupos de edades entre los 20-29 y de los 30-39 años, asentados especialmente en el norte y el centro del territorio nacional⁷; y han llegado principalmente de Venezuela, Perú, Colombia, Bolivia y Haití⁸. Aunque también destacan las colonias norteamericanas, asiáticas y europeas, provenientes mayoritariamente de España(21 mil), Estados Unidos (16 mil), China (13 mil) y Alemania (8 mil).

⁷ Especialmente en Independencia en Santiago y Ollagüe en Antofagasta, entre ambas alcanzan el 31% de extranjeros entresus habitantes; y seguidos por Santiago Centro y San Pedro de Atacama.

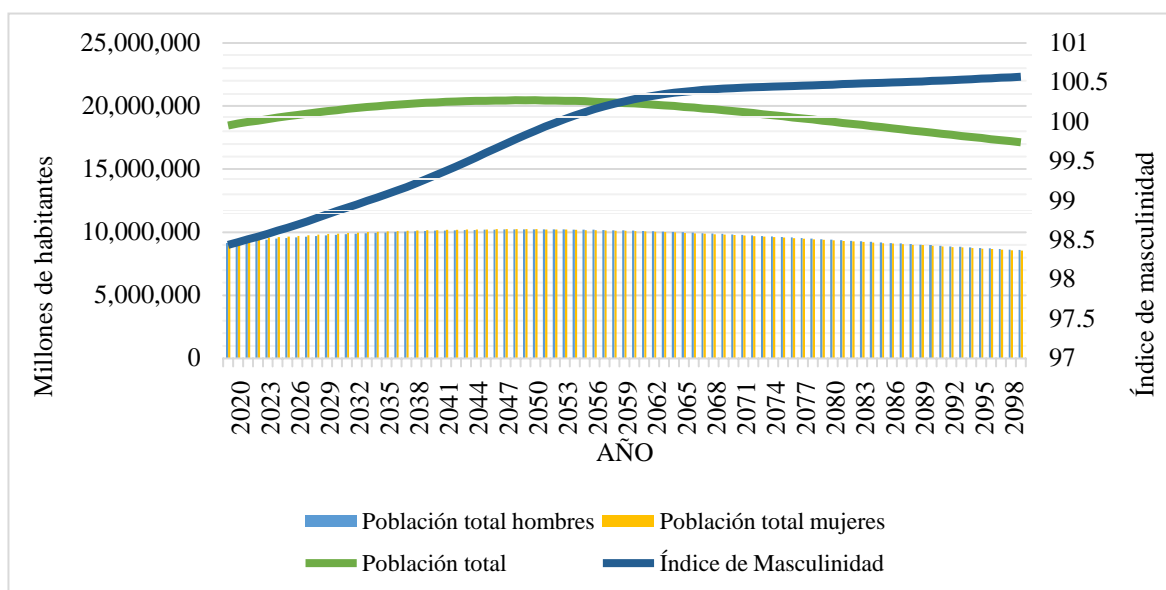
⁸ Cabe resaltar que en el caso de los venezolanos y haitianos llegan a asumir las tareas que los chilenos ya no quieren realizar. En el caso de los haitianos, con una importante carga de discriminación y exclusión social, por su procedencia territorial y racial.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Chile 2020-2100

Las proyecciones para los siguientes 80 años indican que la población registrada en 1970 se multiplicaría en el año 2026, alcanzando los 19 millones 200 mil habitantes en un territorio de 756,950 km² y cuyo pico poblacional más alto sería en el 2050 con 20 millones 500 mil habitantes. A partir de ese año, comenzaría un cambio regresivo del comportamiento poblacional, caracterizada por el decrecimiento prolongado de la población total. Entre 2050 y 2100, Chile perdería un estimado de 3 millones 300 mil habitantes, llegando a ser 17 millones 200 mil personas para el 2100, una cifra muy parecida a la del año 2011. Además, el Índice de Masculinidad indica que la proporcionalidad de las cifras de paridad de género en la cantidad de poblacional se mantendría: hasta 2045 habrían 98 a 99 hombres por cada 100 mujeres y continuaría tanto la tendencia de 2 mujeres por cada habitante hombre como las de más muertes de hombres que mujeres a partir de los 80 años.

GRÁFICA 7 – Población total y por género: comportamiento poblacional 2020-2100



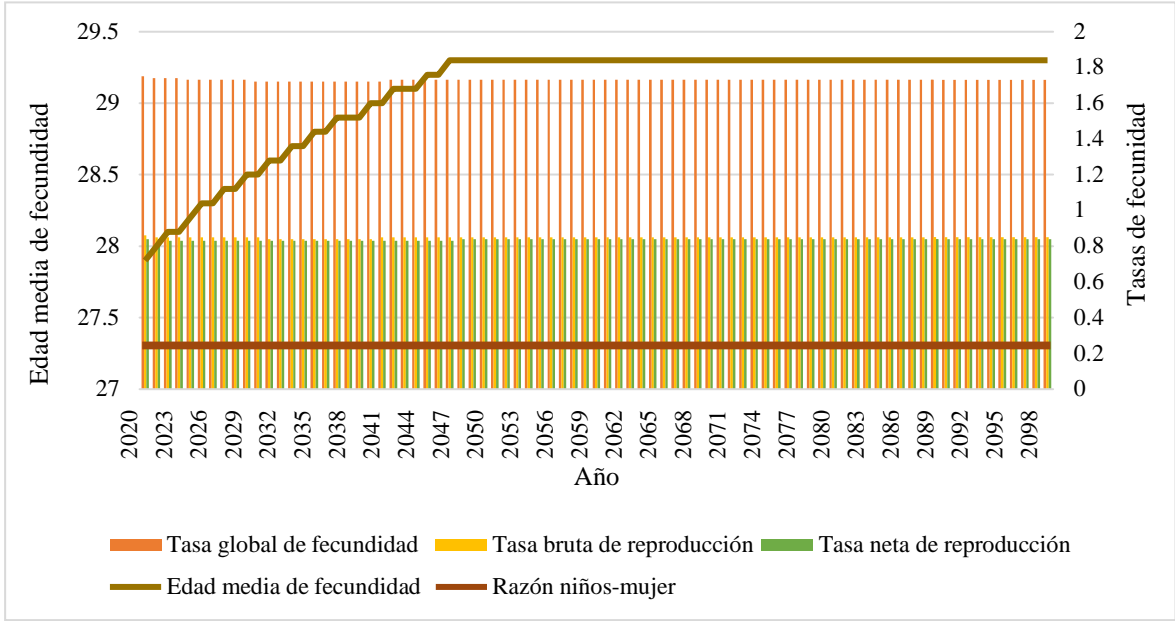
Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

Este decrecimiento poblacional sería consecuencia del cambio en la estructura de la natalidad y la mortalidad que se ha venido gestando desde la segunda década del siglo XXI, específicamente, en la disminución de niños nacidos y en el envejecimiento de la población

debido al saldo resultante entre un menor número de nacimientos y una mayor esperanza de vida al nacer. En el caso de la natalidad, continuaría su descenso a un hijo por mujer, 0.85 y 0.84 según la tasa neta y bruta de reproducción respectivamente; y, 1.73 según la tasa global de fecundidad. Estos datos linealizados a partir de 2020, alcanzando incluso los 8 a 10 hijos por cada 1,000 mujeres a partir de 2037. Lejos, todos estos indicadores de fecundidad, de las que se registraban hasta 1991 con 3 a 4 hijos por mujer.

Sin embargo, no son los únicos cambios que registrarían los próximos años, también habría variaciones en la edad media de fecundidad, la cual alcanzaría la media europea de 29 años que ha coincidido también con una característica cultural en el que las parejas optan por no tener hijos; así como en la razón niños-mujer que caracteriza a la futura población juvenil y económicamente activa, la cual estaría por debajo de 0.25 niños menores de 5 años por cada 1,000 mujeres. Esto significa que se consolidarían tasas de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo.

GRÁFICA 8 – Razón niños-mujer, edad media y tasas de fecundidad 2020-2100



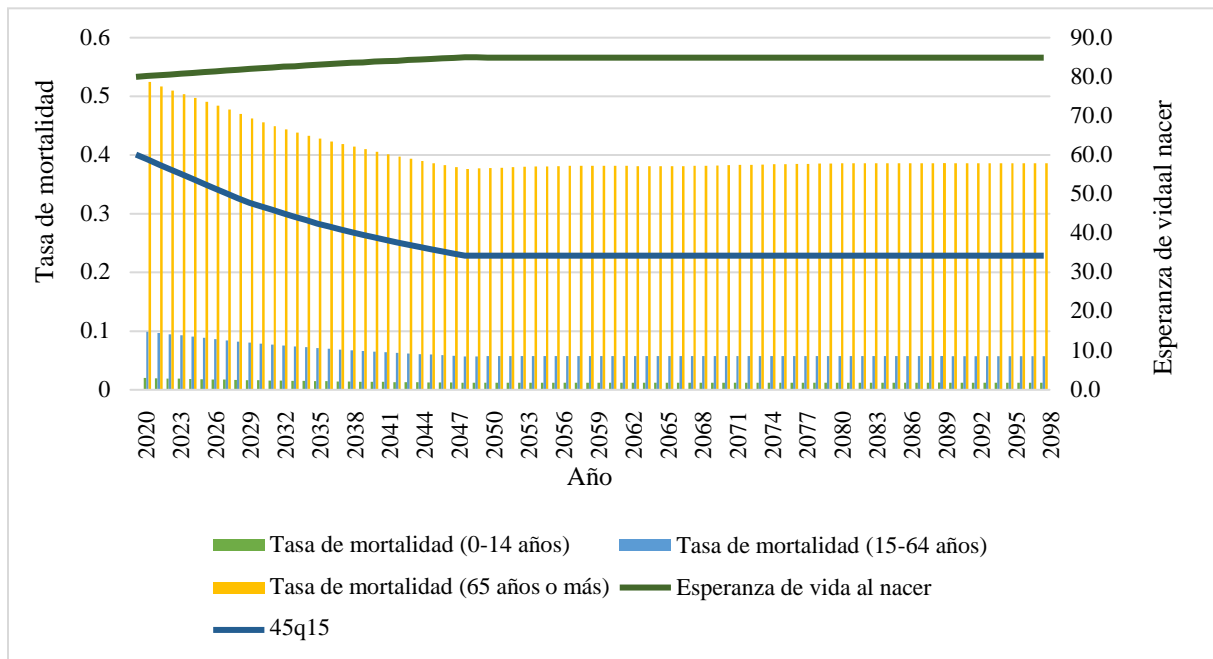
Fuente: elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

En el caso de la mortalidad, si bien sus tasas disminuyeron en los tres grandes grupos de edad, siendo la más alta, lógica y naturalmente, la de 65 años o más⁹; y en la probabilidad de morir antes de los 60 años, pasando de 60 a 34 fallecidos por cada 1,000 personas que cumplieron los 15 años; muy lejos de las cifras establecidas entre los 82 y 100 fallecidos bajo el mismo criterio que se registraban al comienzo del siglo en curso; la esperanza de vida al nacer aumentó cinco años, de 80 a 85 entre 2020 y 2100, veinte años más de la cantidad que se registraba en 1970. Lo anterior se deberá, principalmente, a los avances en la investigación y el desarrollo en salud a nivel mundial, lo cual implicaría un aumento significativo de los costos del gobierno en el cuidado de 2 millones 298 mil personas mayores en 2020, 5 millones 765 mil en 2069 y 5 millones 159 mil en 2100.

El envejecimiento y el aumento de la población más vulnerable (65 años o más) en el marco de un decrecimiento general de la población total presenta una serie de retos en salud pública y seguridad social que deben ser atendidas con tiempo de anticipación, idealmente, durante el bono demográfico, aprovechando de que un período histórico que brinda una oportunidades sociales y económicas que pueden ser redistribuidas en el fortalecimiento de las instituciones públicas y en la movilidad social de los ciudadanos.

⁹ El pronóstico no considera las muertes por la pandemia COVID-19, concentrada en hombres y mayores de 60 años, con potencial de modificar ligera o significativamente las tasas de mortalidad durante los próximos años. Hasta mayo de 2020, la tasa de mortalidad por la pandemia era del 1%.

GRÁFICA 9 – Estratos de mortalidad y esperanza de vida al nacer 2020-2100



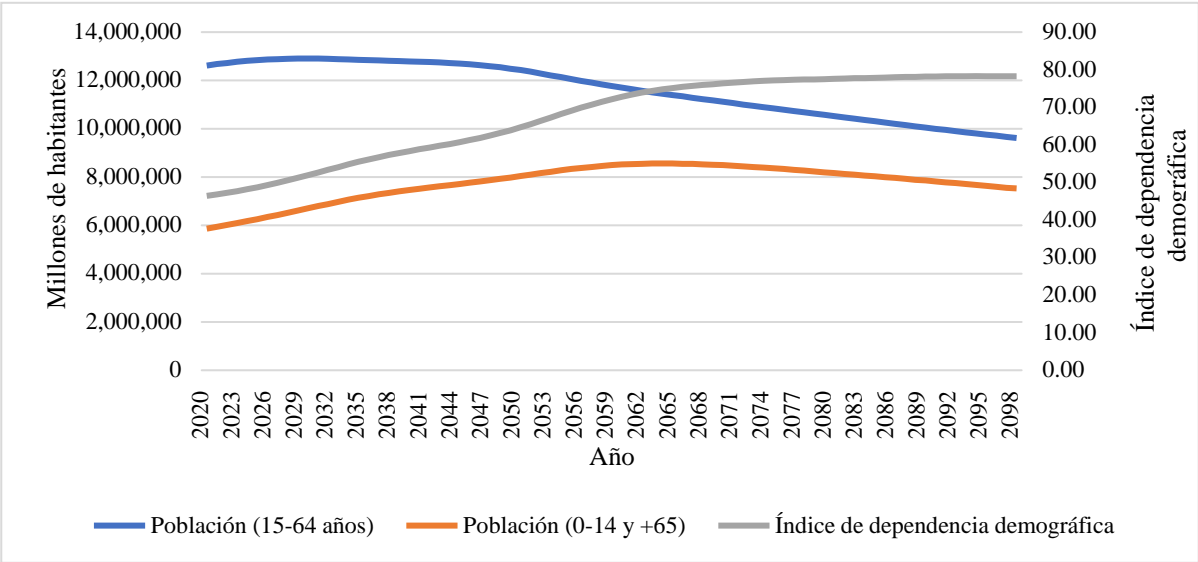
Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

El bono demográfico (2011-2025), oportunidad histórica para alcanzar el desarrollo, ha coincidido con el descenso de la natalidad en un momento social en el cual la estructura poblacional no había iniciado un proceso de envejecimiento, como ocurrirá a partir de 2025. Lo cual implica que es el momento nacional para atender las demandas estructurales que la estabilidad política y económicas había invisibilizado por décadas y que el estallido social de 2019 evidenció en manifestaciones sociales y en propuestas enfocadas en la promulgación de una Constitución, fundamentalmente, por aquellas desigualdades que tendrían nuevas y mayores repercusiones negativas en la calidad de vida en un contexto como el que se proyecta con mayor claridad a partir de 2040, en el que la población en edad de trabajar comenzaría a descender notablemente.

Considerando este panorama, en términos generales, estable, pero con amenazas importantes; los poderes públicos, la ciudadanía organizada y el sector privado tienen los próximos cinco años para terminar las preparaciones iniciadas en 2011 con el objetivo de establecer las políticas desde la ciencia, la tecnología y la perspectiva de derechos humanos que garanticen el acceso y la calidad de los empleos, de los servicios públicos, de la competitividad económica y de la seguridad social, para que los costos multiplicados del aumento de la dependencia demográfica durante este nuevo período no sobrepasen a los beneficios sociales.

Una serie de objetivos que requerirán de acuerdos intersectoriales en un escenario político difuso y posiblemente polarizado por las elecciones de 2021 y más ampliamente por el proceso de la elaboración de una constitución política.

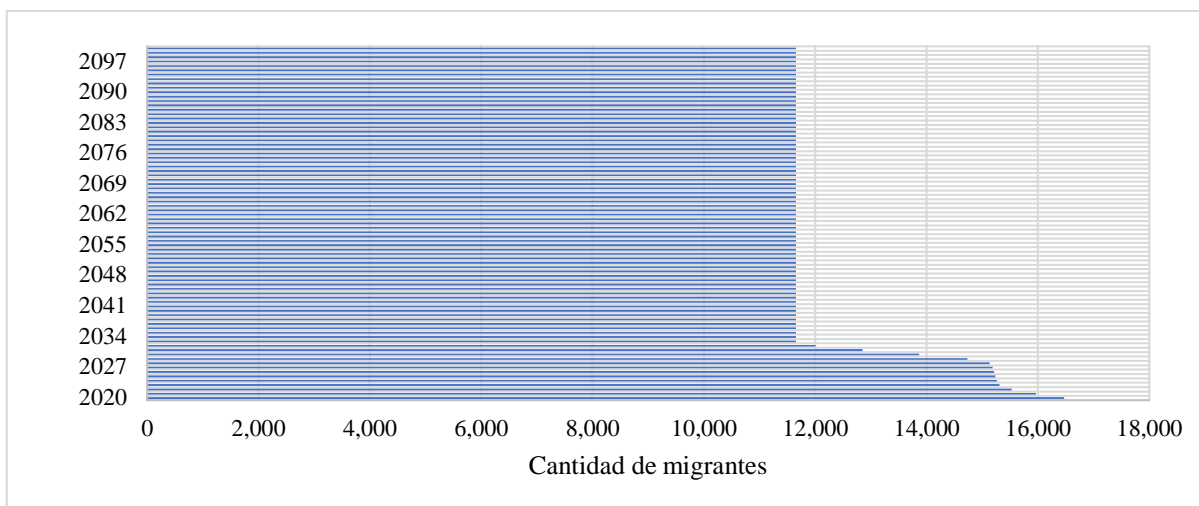
GRÁFICA 10 – Población económicamente activa y dependencia demográfica 2020-2100



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

Finalmente, la migración podría jugar un papel importante en la reducción de los costos que generará el decrecimiento de la población y el final del bono demográfico. Si bien, se registrará una disminución de las personas que entran a partir de 2030, de 14 a 16 por cada 1,000 habitantes a 11 a 12 bajo el mismo criterio, el saldo continuará siendo favorable en el sentido de que seguirán ingresando más personas de las que salen; y por ese motivo no se constituirá en un factor más que incida en el decrecimiento e incluso podría ser un contrapeso respecto al envejecimiento de la población, ya que si se impulsa una política migratoria enfocada en la estructura de la población en edad de trabajar, podría colaborar en la contención y la mitigación del envejecimiento y, por ende, de la multiplicación de costos que genera.

GRÁFICA 11 – Flujos migratorios: tasa neta internacional por cada 1,000 habitantes 2020-2100



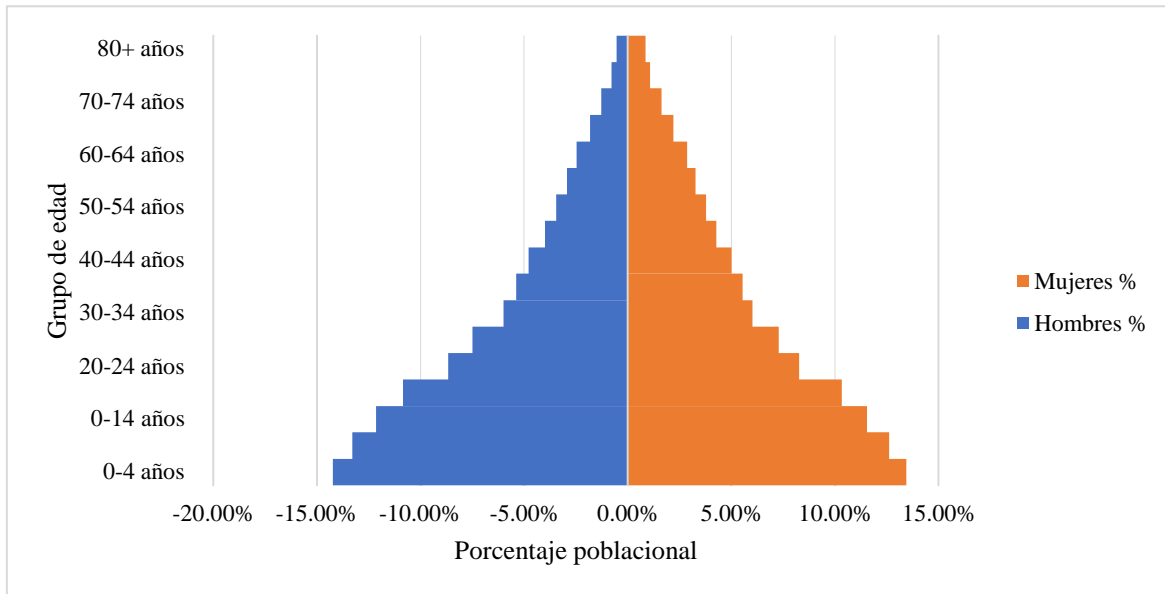
Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

Lo anterior sería posible debido a que entre 1970 y 1983, la alta dependencia demográfica también estaba caracterizada por más emigración, provocando que el factor de expulsión fuera dominante en el saldo final. Mientras, que, para el período proyectado, el factor de atracción se impondría, tal y como ha ocurrido desde la última década del siglo XX; lo cual permitiría la oportunidad de focalizar una política migratoria que busque compensar con población joven inmigrante el decrecimiento poblacional y la alta dependencia demográfica.

Pirámides poblacionales

A continuación, se presentan los resúmenes de las estructuras poblacionales de los tres años referenciales que se utilizaron. La pirámide de 1970 muestra que ningún grupo de edad representó más del 15% del total y que hubo mayor cantidad de mujeres durante todo el trayecto vital. Este año, como se ha señalado en el análisis de la información: es el punto de origen del desarrollo de las transformaciones sociales y políticas en Chile.

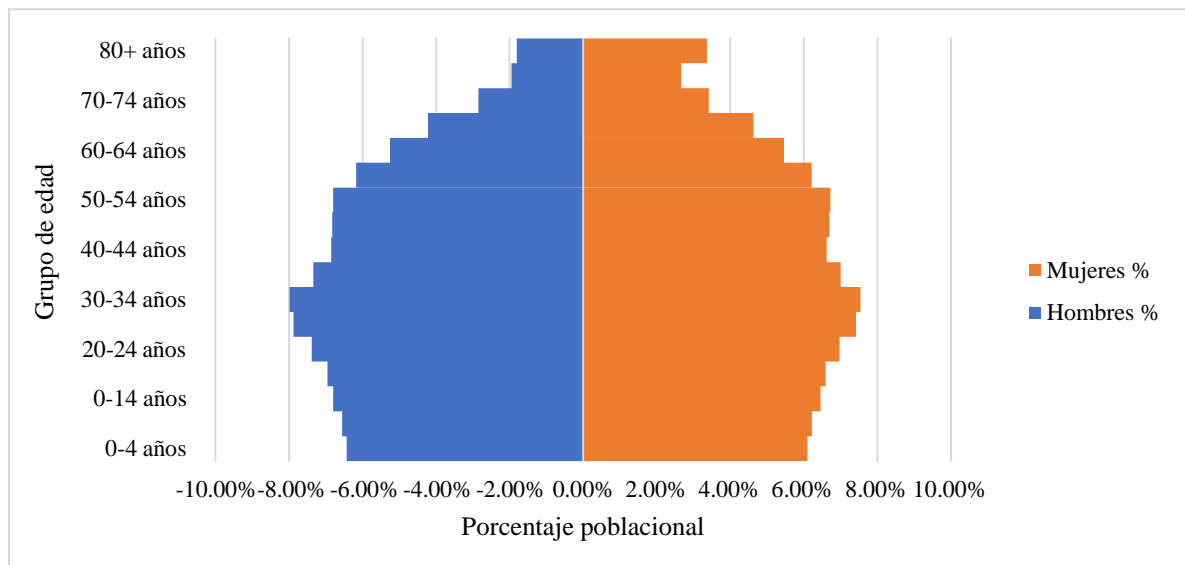
GRÁFICA 12 – Pirámide poblacional 1970



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

La pirámide de 2020 muestra que ningún grupo de edad representó más del 10% de la población y que hubo mayor cantidad de hombres que mujeres hasta los 70-74 años. Este año ha estado marcado por la continuación de las masivas protestas sociales iniciadas en 2019 en contra de las desigualdades y por la pandemia COVID-19, la CEPAL estima que la pobreza en el país aumentaría del 9.8% al 13.7% y con potencial de modificar el control de la natalidad que se registra hasta la fecha.

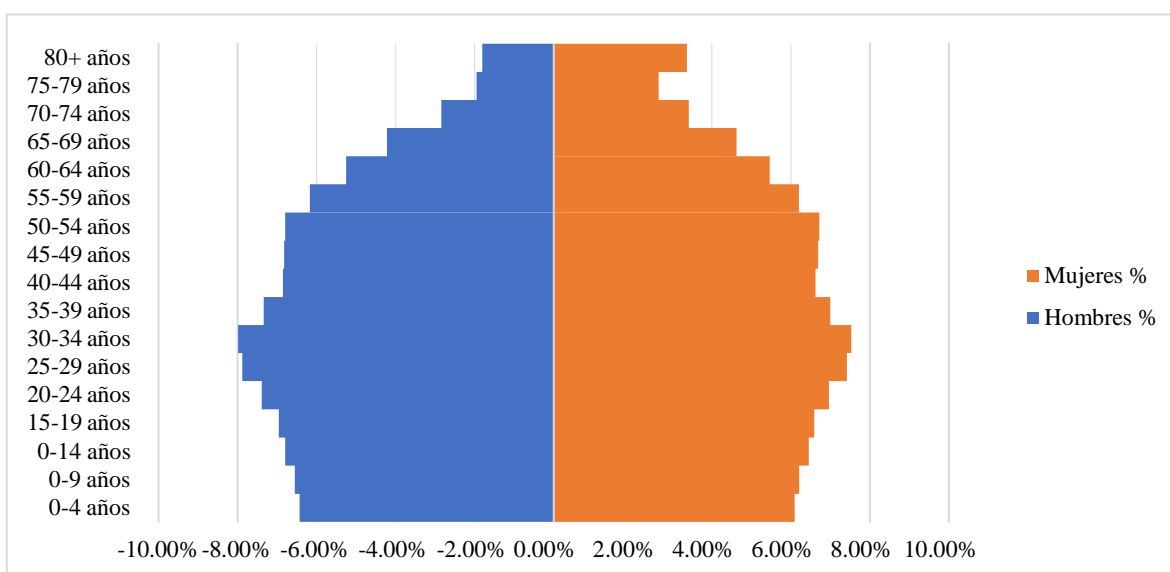
GRÁFICA 13 – Pirámide poblacional 2020



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

La pirámide de 2100 muestra que dicho año estaría marcado por un decrecimiento poblacional, por una mayor prolongación de la vida de las mujeres respecto a la de los hombres y por la necesidad de reestructurar el sistema habitacional debido a que el boom inmobiliario habría abarcado suficiente territorio para la duplicación poblacional en 2026; y, por tanto, dejaría espacio suficiente que podría ser reutilizado para redensificación inteligente y para otras actividades sociales y económicas, como parques de innovación.

GRÁFICA 13 – Pirámide poblacional 2100



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos de Spectrum (2020).

REFERÊNCIAS

24HORAS.CL TVN. **Radiografía de la población migrante en Chile:** país de origen, edades y zonas dónde más residen. Providencia, Santiago 11/04/2019. Disponible en: <https://www.24horas.cl/data/radiografia-de-la-poblacion-migrante-en-chile-pais-de-origen-edades-y-zonas-donde-mas-residen-3232821>. Acceso en: 12 mayo 2020.

BANCO MUNDIAL. **Esperanza de vida al nacer, mujeres (años):** Chile. Washington, DC, 2019. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.FE.IN?locations=CL>.

BBC MUNDO. **¿Cuál es la mejor edad para tener hijos?** 28/07/2017. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40740553>. Disponible en: 11 mayo 2020.

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. **Desarrollo y dinámica de la población en el siglo XX.** Santiago, Chile, s.d.a. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3351.html#cronologia>. Acceso en: 15 mayo 2020.

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. **Transición demográfica.** Santiago, Chile, s.d.b.

Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-93242.html>. Acceso en: 15 mayo 2020.

BRENES-CAMACHO, G. **Descenso de la razón niño/mujer en unidades subnacionales en Latinoamérica: señales de convergencia**. Costa Rica: Centro Centroamericano de Población, 2018. Disponible en: http://www.alapop.org/alap/Serie-E-Investigaciones/N5/e_investigaciones_5_cap2_34_48.pdf. Acceso en: 16 mayo 2020.

CEPAL – COMISSÃO ECONÔMICA PARA A AMÉRICA LATINA E O CARIBE. **Juventud y bono demográfico en Iberoamérica**. Santiago, Chile, 2012. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1495/S2012103_es.pdf.

DEIS-MINSAL. **Estadísticas de natalidad**. Santiago de Chile: Departamento de Estadísticas e Información de Salud, s.d. Disponible en: <https://deis.minsal.cl/>.

ESCOLANO UTRILLA, S. Dinámica reciente del sistema urbano chileno 1970-2002: integración a escala nacional. **Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles**, Barcelona, n. 59, p. 129-150, 2012.

GARDE ERANSUS, E. Las cifras de la dictadura. **La Vanguardia**, Barcelona, 03/03/2020. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200226/473795281381/dictadura-chile-victimas-asesinados-desaparecidos.html>. Acceso en: 12 mayo 2020.

JADUE, D. **Chile 1970 – 1999: transformación productiva y consecuencias urbanas**. 21/02/2008. Disponible en: <http://www.danieljadue.cl/web/2008/02/21/chile-1970-1999-transformacion-productiva-y-consecuencias-urbanas/>. Acceso en: 09 mayo 2020.

OMS – ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. **Lista de estados miembros y por regiones de la OMS y estratos de mortalidad**. Ginebra, 2020.

PÉREZ DIAZ, J. **Fecundidad y reproducción**. 2010. Disponible en: <https://apuntesdedemografia.com/about/>. Acceso en: 09 mayo 2020.

RAJARATNAM, J.; MARCUS, J.; MURRAY, C. Cambios en la mortalidad entre los 15 y los 59 años en los últimos 40 años. **IntraMed**, nov. 2011. Disponible en: <https://www.intramed.net/contenidover.asp?contenido=690802>.

SPECTRUM. **Datos demográficos de Chile**. 2020. Disponible en: <https://www.avenirhealth.org/software-spectrum.php>.

VILLALÓN CÁRDENAS, G.; VERA SCHENEIDER, S. Panorama demográfico en Chile contemporáneo: desafíos para la sociedad del siglo XXI. **Anales**, Montevideo, n. 3, p. 35-63, 2012. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/46541813.pdf>.